

RESEÑA DEL TEXTO: *NIETZSCHE, LA GENEALOGÍA, LA HISTORIA**

CRISTIAN DAVID ZULUAGA ECHAVARRÍA**

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Zuluaga, C. (2015). [Reseña del texto Nietzsche, la genealogía, la historia].
Revista de Estudiantes de Ciencia Política, 7, 69-73.

La presente reseña ofrece un recuento de las ideas consignadas en *Nietzsche, la Genealogía, La Historia*, texto elaborado por el filósofo francés Michel Foucault originalmente en 1971, compilado en el libro *Microfísica del poder*¹. Se hace un esfuerzo por representar un panorama general para caracterizar el método genealógico, como propuesta metodológica y analítica cristalizada a partir de sus descripciones, abarcando un análisis crítico de la Historia como disciplina.

La genealogía es concebida por Foucault como un ejercicio analítico que profundiza, de forma particular, en fuentes de corte histórico, de modo que, a partir de sus particularidades contextuales, se da paso a la identificación clara de relaciones existentes en los procesos de construcción de los fenómenos de referencia. La genealogía implica una interpretación, con un enfoque diferenciado y crítico, que se opone a la presentación convencional de datos históricos en forma de línea ordenada de acontecimientos. De esta manera, en el texto se busca representar la forma en que el autor expone los fundamentos de la genealogía como parte del acumulado metodológico y analítico de las Ciencias Sociales, y las posibilidades del enfoque crítico producido a partir de sus lecturas

* Reseña presentada para el curso de Antropología e Historia, dirigido por el profesor Alexander Cano, en el transcurso del semestre 2015-I.

** Estudiante de octavo semestre de Antropología en la Universidad de Antioquia. Contacto: cristiand.zuluaga17@gmail.com

1 La edición aquí referenciada es Foucault, M. (1993). *Microfísica del poder*. 3^{ra} edición, Madrid: Ediciones Endymión.

y relecturas sobre el pasado y las formas en que se representa la experiencia humana. Se procede a exponer aquellas ideas plasmadas en la presentación de la genealogía como metodología de análisis delimitado y diferenciado de la Historia convencional/teleológica² como disciplina, para luego entrar en consideraciones sobre la relevancia de su propuesta para las disciplinas sociales y la forma de entender las sociedades.

En primer lugar, el escenario en que se ubica el autor es la crítica, que empieza desde Nietzsche, hacia las formas en que la historia convencional pretende representar los sucesos del pasado mediante recursos narrativos y formales que transmiten la idea de una sucesión monótona y lineal de hechos. Crítica que abre paso al desarrollo del escrito, pues se cuestiona la pretensión de objetividad que ha llevado a la historia convencional a consolidar nociones como razón, método científico e imparcialidad que recubren el trabajo del observador, perteneciente a la disciplina, a la hora de presentar contextos y procesos de la antigüedad. En oposición a dicho método se presenta a la genealogía, como una propuesta frente a los postulados tradicionales y las construcciones de verdad que se imponen con estos contenidos. En otras palabras, “[la genealogía] se opone [...] al despliegue metahistórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos. Se opone a la búsqueda del «origen»” (Foucault, 1993, p. 8).

Foucault aborda los fundamentos conceptuales de análisis de los que se vale la genealogía para definir, de manera diferenciada, al pasado como una construcción turbulenta marcada por una serie de diversos determinantes que construyen los sucesos. Hablando sobre estos componentes, el autor dibuja de manera más profunda la idea de la genealogía y su oposición con la historia convencional. En primer lugar, basándose en los planteamientos de Nietzsche, se rescata la forma de asumir los datos dentro de su singularidad; en vez de concentrarse en buscar un origen idealizado, se pretende identificar una esencia separada de todo lo externo y accidental que condicionó su devenir: “las máscaras” que cubren la verdadera identidad³. También, el francés se enfoca en el uso que hace Nietzsche de las palabras para referirse a distintas categorizaciones referentes al análisis de la historia: *Herkunft* y *Entstehung*, traducidos al español como procedencia y emergencia, respectivamente; puntos de quiebre que dirigen las

2 Así se hará referencia a la disciplina histórica acrítica y “objetiva”, tal como es problematizada a partir del autor y los ejemplos que toma de Nietzsche, que señalan la existencia de “una tradición de la historia (teológica o racionalista) que tiende a disolver el suceso singular en una continuidad ideal al movimiento teleológico o encadenamiento natural.” (Foucault, 1993, p. 20).

3 “Lo que se encuentra al comienzo histórico de las cosas, no es la identidad aún preservada de su origen -es la discordia entre las cosas, el disparate” (Foucault, 1993, p. 10).

interpretaciones del genealogista y suponen una oposición radical al proceder analítico del observador convencional.

Herkunft se toma como “procedencia”, fuente; es la categoría analítica que cobija consideraciones en torno a las singularidades que rodean al objeto de estudio. Se propone identificar la proliferación de sucesos que construyen un concepto/entidad en un tiempo determinado, sin buscar continuidad, concentrándose en las turbulencias de los orígenes; “es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente” (Foucault, 1993. p. 13). Al hurgar en los fundamentos del origen del fenómeno histórico (y, por lo tanto, problematizar el ideal impuesto de verdad), la fuente dota a la genealogía de su potencial crítico de observación; su objeto de estudio se extiende, adicionalmente, al cuerpo como campo de las relaciones de poder, gobernable y a ser normalizado, en tanto identifica la articulación de este con los devenires históricos tal como se construyen: la formación de una verdad, con sustento en los acontecimientos, se soporta de la misma forma para determinar a los sujetos y marcar así sus cuerpos, por lo que “la genealogía, como el análisis de la procedencia, se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia y a la historia como destructora del cuerpo” (Foucault, 1993. p. 15).

Por su parte, el concepto de *Entstehung* es tomado como “emergencia”; punto de surgimiento. Mientras que la procedencia designa las particularidades contextuales que rodean una entidad/concepto visto desde la historia, junto con sus determinaciones sobre el cuerpo, la emergencia implica la observación de otro escenario: el escrudiñar sobre cómo emerge algo, pero no ligándose a la suposición de un destino al que la línea de sucesos estuviese sujeta desde el principio (es decir, no se lee la emergencia tomando como referente el estado “final”). De esta manera, se observa más específicamente el conflicto de fuerzas y de intereses de dominación que rodearon a la emergencia en cuestión: las relaciones de poder se vuelven objeto del análisis en la genealogía, sin considerarlas como fenómenos cerrados, sino que toman lugar de forma azarosa⁴ y asociada a fenómenos más amplios. Asimismo, esto se aplica a la consideración de los fundamentos de la sociedad (como las reglas y la moral) como construcciones

4 El autor, al referirse a este azar, hace sin embargo esta anotación: “no hay que comprender este azar como una simple jugada de suerte, sino como el riesgo siempre relanzado de la voluntad de poder que a toda salida del azar opone, para matizarla, el riesgo de un mayor azar posible” (Foucault, 1993, p. 21)

aleatorias, en cierto sentido, y con la guerra como motor creador, ya que “en sí mismas las reglas están vacías, violentas, no finalizadas; están hechas para servir a esto o aquello” (Foucault, 1993, p. 17).

A partir de lo propuesto por el autor, se plantea continuar delimitando la genealogía, pero esta vez acentuando su diferenciación con la historia convencional: en primer lugar, habla sobre elementos puntuales, empezando sobre la crítica al punto de vista suprahistórico y la necesidad de utilizar el sentido histórico como herramienta, siempre y cuando este se libre de verdades absolutas. A partir de esta coyuntura, Foucault considera la manera cómo el análisis genealógico puede ser aplicado a cuestiones que comúnmente se dan por sentado, como los sentimientos o los instintos. Además, explica cómo la historia “efectiva”⁵ se aleja, a la hora de realizar explicaciones, de continuidades en medio de los procesos que estudia, acentuando la idea de que la historia convencional tiene un sesgo teleológico que la limita, mientras que la historia efectiva se especializa en hacer que el proceso en cuestión resurja dentro de sus particularidades contextuales; así, no entiende “suceso” como episodios concretos, sino como fenómenos producto de un conflicto de poderes. La historia convencional parte de idealizar los puntos de referencia, mientras que la genealogía enfoca su atención en varias direcciones, apreciando la intensidad de cada cosa y poniendo en perspectiva las reconstrucciones que va realizando. Foucault deconstruye, a grandes rasgos, la historia de la Historia y su aparición dentro de una Europa decadente como un agente de la consolidación del continente, como potencia mundial, al sustentar su “grandeza” con el recuento de acontecimientos pasados, dando paso una vez más al cuestionamiento sobre la “imparcialidad” que asume como máscara dicha disciplina.

Para concluir las ideas expuestas, Foucault enumera las principales diferencias del sentido de la historia asociado al ideal genealógico en contraposición al histórico-tradicional, dibujando de manera concreta los contornos del enfoque que defiende: la parodia opuesta a la historia como reconocimiento/reminiscencia, el uso “disociativo y destructor de la identidad” (Foucault, 1993, p. 25) opuesto a la continuidad idealizada y el uso “sacrificial y destructor de la verdad” que se opone a la historia/conocimiento, se refiere a una metodología con imposibilidad de perder su tinte crítico, que se opone radicalmente a la noción de memoria como modelo metafísico y antropológico, y genera una propuesta alterna sobre la forma de considerar el tiempo, cuestionando las

5 Es decir, el objeto de estudio del método genealógico.

verdades impuestas por la disciplina histórica y demostrando su capacidad de abordar problemas relacionados con la identidad y el saber científico, los cuales condicionan la forma en que vemos el mundo.

Mediante la estructura narrativa del texto, el autor consolida una propuesta que ofrece una nueva forma de ver la sociedad al abrir una línea metodológica de desnaturalización de la construcción dominante de la realidad. Al interior de las Ciencias Sociales contemporáneas, dicha propuesta, en tanto ofrece un campo fértil para la problematización de muchos de los elementos determinantes de la forma de vida actual, se convierte en una herramienta de análisis conveniente, debido a que genera nuevos compromisos de investigación que suscitan reflexiones sobre las imposiciones mentales occidentales contenidas en las ideas de progreso, desarrollo, objetividad científica, entre otras.